

DISCURSO EN EL DIA DEL ARQUITECTO

COLEGIO DE ARQUITECTOS DE CHILE, 04 DE AGOSTO DE 2016

Por Humberto Eliash (*)

1. SALUDOS AL DIRECTORIO Y ASISTENTES. AGRADECIMIENTOS AL COLEGIO DE ARQUITECTOS, A MIS SOCIOS, AL DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA DE LA FAU Y A MI FAMILIA.

2. UNA REFLEXION EN EL DIA DEL ARQUITECTO SOBRE EL ROL DEL COLEGIO

Estamos viviendo un momento de crisis o desencanto de las instituciones fundamentales de nuestra sociedad: el estado, la Iglesia y las grandes Corporaciones o empresas. Se ha instalado desde hace algunos años una crisis de confianza, de valores, (crisis de legitimidad como la llamó hace unos días el ex presidente Lagos), que afecta transversalmente a los partidos políticos, a los gobernantes, a los parlamentarios, a la Iglesia, a las grandes empresas etc. Esta desconfianza tiene su origen en el distanciamiento que se ha provocado entre los poderosos y los individuos.

Estamos en un período pre-electoral de alcaldes y concejales y a un año y medio de las presidenciales y la frase que más escuchamos decir es: *no sé por quien votar!!!*

En este clima de crisis, surge la necesidad de recomponer el tejido social y las redes de confianzas. Según la OCDE Chile tiene un nivel de desconfianza entre las personas y entre las personas y las instituciones mayor que todos los países miembros en tanto que los niveles más bajos se observa en los países nórdicos. Pienso que esta desconfianza tiene que ver con la alta concentración del poder pues el poder abusivo genera desconfianza y desigualdad social.

La concentración del poder es increíble en nuestro país: se observa en ambas esferas tanto por parte del estado como en el mundo privado, por eso cuando ellas además se coluden entre sí, la sorpresa da paso a la indignación ciudadana.

Algunos ejemplos: dos conglomerados en las comunicaciones El Mercurio y Copesa concentran el 93% de los todos lo medios (Fuente: Poderopedia) Tres empresas eléctricas controlan más del 80% del mercado de la electricidad (Fuente: Raul Sohr) Nueve familias controlan el 90% de los recursos pesca en Chile (Fuente: CiperChile).

En ese contexto es que la organización gremial asume un rol de primera importancia. Los colegios profesionales median la relación entre los individuos, en este caso los arquitectos, con las grandes entidades que concentran el poder como

son el estado y las grandes empresas inmobiliarias o constructoras. Frente a ellas el individuo se minimiza y pierde toda capacidad de influir en las decisiones.

Por eso hoy más que nunca debemos fortalecer los lazos de estas organizaciones intermedias. Es desde las organizaciones vecinales, comunales, gremiales, cooperativas, etc que se pueden reconstruir las confianzas y dar legitimidad a nuestras instituciones. Nuestro gremio, que hoy celebra 74 años (en 1942 se unen las asociaciones de arquitectos de la U. De Chile con los de la Católica bajo el nombre de Colegio de arquitectos pero en realidad tenemos más de 100 años como actividad gremial) no solo constituye una garantía de mediación neutral entre individuos y las grandes instituciones, sino también es un aporte a la descentralización del poder al extender su acción a veinte sedes regionales repartidas de norte a sur de nuestro territorio.

Frente a este escenario de escepticismo tenemos dos opciones: caer en la desesperanza y por lo tanto ceder el 100% de nuestras decisiones a los poderosos o hacer lo que está haciendo este Colegio: CREER Y CREAR. Pienso que lo que está empeñado este Colegio encabezado por su presidenta Pilar Urrejola y su directorio va en el sentido correcto: fortalecimiento institucional y búsqueda incansable por un equilibrio de poderes en todos los ámbitos que competen a la ciudad y la arquitectura.

3. UNA REFLEXION SOBRE LA RELACION ENTRE DISCIPLINA Y PROFESION

La arquitectura chilena está pasando por un momento “estelar”. Tiene reconocimientos nacionales e internacionales como nunca antes en su historia. Pensemos solamente en este indicador: en todo el siglo XX encontramos solo 4 libros publicados sobre arquitectos chilenos en el extranjero. En lo que va del siglo XXI (16 años) ya se han publicado más de 50 libros sobre arquitectos o arquitectura chilena. Tenemos un Premio Pritzker, y un sinúmero de reconocimientos de clase mundial. Es un logro del cual debemos estar orgullosos como arquitectos, como egresados de universidades chilenas, como miembros de este Colegio de arquitectos y como chilenos.

Sin embargo hay que hacer una diferencia entre la arquitectura como disciplina y la arquitectura como profesión. En Chile, debido a que las universidades entregan grados académicos que son habilitantes profesionalmente, se tiende a confundir profesión y disciplina. En el mundo anglosajón, por ejemplo, las universidades otorgan grados académicos pero son organismos profesionales (AIA en USA, ARB en GB) los que habilitan para ejercer la profesión. La arquitectura chilena podrá estar muy bien y extraordinariamente reconocida pero no significa que nuestro ejercicio esté saludable y que todo lo estemos haciendo bien. No por tener un

Pritzker que haya hecho vivienda social (Elemental por Alejandro Aravena)... tenemos viviendas sociales dignas. No por tener obras de arquitectos chilenos repartidas por todo el mundo ...nuestras ciudades son más bellas, más equitativas y mejores. No porque tengamos 40 escuelas universitarias de arquitectura repartidas de norte a sur del país... el trabajo está mejor repartido y la calidad de la arquitectura llega a todas partes... Lamentablemente no es así, eso lo sabemos y hay que seguir trabajando duro para lograrlo.

En el actual escenario académico se observa una tendencia a la separación entre trabajo académico y la profesión de arquitecto buscando la especialización y la excelencia en cada ámbito. Quiero decirles que respeto ese camino pero no concuerdo en ello al menos para la arquitectura. Creo firmemente en la complementación entre el trabajo académico- docente con el trabajo profesional de arquitecto. Para mí ambos mundos son inseparables. Así lo saben mis alumnos y ex alumnos, así también lo creen la mayoría de los que hoy somos premiados y así lo creyeron también aquellos cuyos nombres representan estas distinciones: Juan Parrochia, Sergio Larrain, Alfredo Johnson, Alberto Risopatrón, Fermín Vivaceta, Manuel Moreno y Silvia Pirotte, cuya vida de cada uno fue un testimonio de entrega tanto a la profesión como a la academia.

Parfraseando a Louis Kahn quien dijo que "la Arquitectura no existe: solo existen los arquitectos", yo me atrevo a decir que el Colegio de arquitectos no existe. Existen los arquitectos colegiados. Los que trabajan día a día en comisiones, en secretarías técnicas, en reuniones, en proyectos de ley o de reformas, en la próxima Bienal de arquitectura, los que trabajan silenciosamente por mejorar las condiciones del ejercicio laboral. Gracias a ellos estamos hoy día aquí y gracias a ellos haremos mejor arquitectura y más digna esta noble profesión. Muchas gracias!!!!

(Finalmente quiero dedicar este Premio a mis cinco hijas que lamentablemente no pueden estar presentes, y a mi nieta Asia que espero sea arquitecta! Buena parte del tiempo que le he dedicado a la arquitectura se los he quitado a ellas...)

Mis agradecimientos en nombre de todos y cada uno de los que hoy recibimos estas distinciones:

JULIO ALEGRÍA: “Premio Juan Parrochia”: por su aporte a la Planificación urbana.

MARGARITA CORDARO: “Premio Alfredo Johnson” por su labor como funcionario público

IVÁN GONZÁLEZ: “Premio Alberto Risopatrón” por acción gremial con el Colegio.

LEONARDO PARMA: “Premio Fermín Vivaceta” por labor en el campo de la tecnología.

SYLVIA PIROTTE: “Premio Manuel Moreno G.”, por la valoración del patrimonio arquitectónico

DIEGO ROSSEL: “Premio Promoción Joven”, al arquitecto menor de 35 años cuyo trabajo y actitud constituya un estímulo y ejemplo para los jóvenes.

HUMBERTO ELIASH: “ Premio Sergio Larraín García Moreno”, por su labor en la docencia

(*) Humberto Eliash es arquitecto graduado el año 1975 en la Universidad de Chile. Ejerce la profesión diseñando edificios de uso público especialmente en el ámbito educacional. Tiene obras proyectadas y construidas en varios países de América Latina. Es profesor titular de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile y profesor invitado en la Universidad Católica. Fue vicepresidente del Colegio de Arquitectos de Chile y Presidente de la XII Bienal de arquitectura el año 2000. Co-fundador de los SAL (Seminarios de Arquitectura Latinoamericana). Ha publicado más de doce libros y numerosos artículos sobre arquitectura moderna en Chile y América Latina.